

CFS-50-B

LOS OJOS GARZOS



"Los ojos garzos"

Larzuela en un acto dividido en cuatro cuadros original y en verso y prosa



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW





Personajes

La Milagros.

Bia Mónica, su madre.

Celipe, su hermano.

Bio Jeromo.

Miguelón.

Un mozo.

Mozos y mozas del
pueblo.

La acción en un pueblo de
la provincia de Zaragoza.

Personajes

Derecha e izquierda
las del artista.



Cuadro 1º

El huerto en casa de tía Mónica. Tapia al fondo, paralela à la batería, que deja ver el pueblo: mas huertas y mas casas. Pasos practicables à derecha e izquierda. Por los primeros, se va hacia la casa. Por los segundos

hacia la calle. Bancos rústicos a un lado y otro. Tarde de verano, con cielo despejado y sol muy vivo. Cuadro muy alegre.

Al levantarse el telón nadie aparece en escena. Se oye la voz de un hombre que pasa, cantando, por detrás de la tapia.

¡Éste es Aragón; lo bueno,
y mi pueblo; lo mejor,
y esti' ya, lo mejorcico
de mi pueblo y de Aragón!
¡Arre burro!

Hablado

Tío Jero:

dentro por la
derecha.

¡Mónica! ¡Milagros!
¡Celipe!



Salte. Es un viejo
cito octogenario,
muy simpaticón.
Viste como un hom-
bre de campo con
extremada pulcri-
tud. Se apoya en
un recio bastón.

Hablado

Tío Jero:

dentro por la
derecha.

¡Mónica! ¡Milagros!
¡Celipe!



Sale. Es un viejo
cito octogenario,
muy simpaticón.
Viste como un hom-
bre de campo con
extremada pulcri-
tud. Se apoya en
un recio bastón.

Su cara llena de
arrugas; sus o-
jos inquietos y
su hablar deno-
tan pronto su vi-
veza.

ii Celipe!!

por la derecha,
corriendo, apare-
ce al fin Celipe. Es
un mozo, que
podrá tener sus
quince à diez y seis
años muy gentil
y muy simpático

tambien

viendole llegar

¡Gracias al Señor!

Celipe: ¡Vola, tío Jeromo, venga con él!

E. Jero: ¡Cero chiquia! Estáis ya de lo pior. Ous no os habeis deixao la puerta de ahí...

señalando à la izquierda.

la que cai pa la plaza, de par en par....

Celipe: ¡Otra que vios! Mejor pa usté. ¡Ubo quería

¿puedo entrar?

T. Jerro: Pero ¿puedo que peor pã
mstès. Mía si se enterà-
ra algún ladrón... fo-
rastero.

Celip: ¿Los hay también oga-
ño?

T. Jerro: Los hay los Jueves.

Celip: ¿Cómo los jueves, tío
Jeromo?

T. Jerro: En jueves por lo menos
me robaron à mi ayer.

Celip: Ayer era sábado.

T. Jerro: Es que fue por la no-

che.

Celip: ¡Ya!

E. Jero: Na menos que las pantalafas me han robao.

¡Pero se chinchán!; Me estaban prietas!

Celip: ¡Las dos?

E. Jero: ¡Las tres!; ¡Mia' tñ que sois curiosos!

llamando

¡Mónica!; Chiquia!

¡Milagros!

Celip: Yá, yá salen. Véjelas nsté un ratico, que es-

tan emperegilándose.

E. Jero: Mía que ties una madre, como no hay seis mil, ¡en una legua a la redonda! ¡Y cuenta que el pueblo tendrá sus doscientos vecinos! ¡Cuenta que ya es decir!

Celip: Desagere nstè!

E. Jero: Y mía que ties ~~es~~ una hermanica, que es... y el Santísimo Señor Dios me perdone, como

una custodia de maja.

Celip: Si que lo es. ¡Cuando à mi me lo parece!

T. Jero: ¡Y mìa que vivis bien, con los cuatro cuartejos que os dejó tu difunto padre!

Celip: ¡Bios lo haya perdonao!

T. Jero: ¿Se que!

Celip: Ustè to sabrà, que to sabe to.

T. Jero: Cuasi to' sí; pero poca cosa. ¡Milagros!!

Celip: Pero, vidiez, ¿no li he
dicho a usté que es-
tán componiéndose?

B. Jero: ¿Si han roto? ¿Pa qué?

Celip: Pa la fiesta

B. Jero: ¿Cual fiesta?

Celip: La de aquí.

B. Jero: Meo la veo.

Celip: Ya la verá usté, ya.

Virá usté... Usté sa-
be que una porción
de moros si han ajun-
tao pa' tene' juntos, con
que así la tenemos

tos, una gran banda...

Bis Jero: En eso, ya estoy... ¡de
la otra banda! No te
sonrías; sigue.

Celip: Que si la meto con las
guitarras; que si la otra
con las bandurrias; que
si la otra, con los gaño-
tes... ¡Que mozos!

Bis Jero: ¡Esos pa cantar!

Celip: ¡Los hay que cantan
como si fueran pájaros!

Muy aprisa

Bus sabrá usted que co-

mo Miquetón, el novio
de mi hermana, es de
esos y manda en tós,
y como si ha traído de
Zaragoza una jótica
nueva, de un musicos-
te de allá, que da la
hora... ¡pus que la han
ensayao! ¡Pus que ya
la saben, y pus que
hoy, que es fiesta la
van a cantar en ca-
ñón a Oura, que es tan
rica, y aluego en ca-

mi señora madre, por-
que ella no se mueve
de aquí, tan tronza-
ca como está por el
ruma, y porque mi
madre, que es mi ma-
dre, es la madre de
la novia de Migue-
lón... ¿está usted?

E. Jero:

¡Toma aliento!

Celip:

¡Oa qué, si ya he
concluido?

E. Jero:

¡Y cuando, cuando va
a ser to eso?

Celip: Ve aquí pa un ratico.
Yá pue que anden por
ahí.

Elv. Jero: Pns mía tñ lo que son
las cosas. Tò eso ya lo
sabia yo.

Celip: ¡Yò si que lo sabia!

Elv. Jero: ¡Eh. qué?

Celip: Que lo sabia nsté

Elv. Jero: ¡Pues, hombre, haber-
lo dicho!

Celip: ¡Con más comas, en-
tavía? ¡Claro! ¡Como
que nsté venia por eso!

E. Jero: Ni que lo pienses. A
mi las músicas m'a-
tontan. Vende que voy
pa viejo, - ya ves tú,
pa el Bilar ochenta y
uno, - es que mi atur-
den. Venía pa otro
cantar. ¡Chiquirio! Es
que mi ha pasao una
cosa, que no ti ha pa-
sao a naide, que yo
sepa, y estoy rabiando
porque lo sepáis tóos.
Celiip: ¿Cuándo fue?

E. Jew. Si no lo tomas à mal,
esta misma tarde.

Celip. ¡Bridiez! Bero ¿que co-
sa ha sio?

E. Jew. No se pue icir, de
pronto... La hi contaó
ya tres veces: al siñor
cura, à su ama y al
monaquillo, y se han
quidaó los tres papam-
do moscas. Entavía los
deje con la boca abier-
ta. Como que pue que
tengan que llamar al

cirrajero pà cirràselas...
Celip: ¡La Virgen!

Escena 2ª

Dichos, Mónica y
La Milagros, por la de-
recha. Tienen, en efecto vis-
tosamente ataviadas, cada
una según su edad, y las dos
muy risueñas.

Bia Mo: ¡Pues si es Jeromo!

Milag: ¡Bia Jeromo!

B. Jeró: ¡Ridiez, que quapas!

T. Moni: ¡Claro!... ¡Tú sabes tú?...

Celip:

atajándole

Lo sabe tú. Tú se mo-
leste nste.

Milag: ¡Más vale!

T. Moni: Y tú como siempre: a
donde quisan.

Celip: ¡Quia! Es que viene
a contarnos una cosa
mu grande que li
ha pasao...

T. Moni: Cuenta, cuenta... Pero,
aguardate; aguarda-
te que me siente... Este

picaró rumo me ha
encojao...

Tá cogendo y se
sienta en un banco

¡Me vá á matar, Jero-
mo!

¶ Jero: Porque tu no eres yo!

¶ Moni: ¿Te tñ á saber!

¶ Jero: ¿Que te hace el rumo!

¿Que te encoje! Pus be-
be vino! ¡Pero mucho!

¿Que te cabe bien!

¶ Moni: ¡Dios me libre! ¿Pá
qué?

T. Jero: ¡Ca esponjarlo tonta!
¡Ca esponjarlo!

T. Moni: ¡Al rumma?

T. Jero: ¡No lo ties dentro?
¡Ous te esponjarás ta-
mien! ¡Y que chince
el rumma, si no está por
el vino!

T. Milag:

¡a tia Mónica!

¡Ornebe usté!

T. Moni: ¡Calla, calla! Conque
cuenta.

T. Jero: ¡Bueno!

¡a tia Mónica.

Tú, estas sentá. Ya es-
tás bien. Tú, Milagros;
ponte al lao de tu ma-
dre. Sentá como ella.
¡Por si acaso! Y tú, Ce-
lipin; asegurate bien
sobre las alparagatas.
No me digas luego...

T. Moni:

Mia que tés unas co-
sas...

T. Bero:

Y el caso es que, al
principio, paice que
no es ná... ¡Bero a-
luego!

Fr. Moni: ¡Revienta!

Fr. Jero: ¡Voy! Pues veréis: ¡acabo de hacer un trato con la Muerte!

Fr. Moni: ¡ave Maria Purísima!

Milag: ¡Bis Jeromo!

Fr. Jero: Ni más, ni menos.
Con la mismísima Muerte.

Celip: Pero, ¿pa qué?

Fr. Jero: ¡Pa no morirme nunca! ¡En jamás! ¡aquí me quedo hasta la consumación de los

siglos!

T. Moni: ¡Qué disparate!

T. Jero: Si, si! ¡Qué disparate!

Una tontuna va a ser.

Ya sabís que de ochenta

pa arriba nos moriamos

mu pocos...; Pus

ya son menos!; Que se

joroben los pocos!; Yo

mi he libiao por el

número!

Milag:

sonriendo

¿Estará usted bebio?

T. Jero:

¡Ubo lo toméis à chan-

za, concho! Que es más
verda que ese sol...

B. Moni: ¿Bamien pica hoy el
endino.

B. Jero: ¡De acuerdo! ¡Si que
está buenecica la lám-
para!; En fin, que no
me muero! Yo acaba-
ba de comer, - ¿sabes
tú? - ¡medianamente!
Conque me fui, dende
la mesa, al catrecico
pa dormirme un rate-
jo....

6. Moni: ¡Acabáramos!

6. Jero: No! sías súpita, porque
no pegué los ojos.

6. Jero: Eso creará usted

6. Jero: Y eso es más verdad que
el Evangelio. Y estando
ya boca arriba... ¡pum!
¡La Muerte!

6. Moni: ¡No me la nombres
más!

6. Jero: ¡Por la puerta! Sin
pedirme permiso. Te-
nia yo las ventanas
entornadas, pero, con to',

la via lo bastante.

Milaq: ¡Pegué un salto!

Milaq: No ira pa menos.

E. Jero: Y me hizo así con la
quadaña,

Haciendo el gesto

como si quisiera afeitarme.

Edip. Dígasele usted al barbero, que no quie competencias.

E. Jero: Calla tñ. Yo estuve pa
pedi socorro. Tñ asu-
ponte. ¡Yo! Pero me

senti como atraqaintao...

Milag.

¡Virgen divina!

6. Jero.

Conque va y me dice:

"Vengo por ti", ¡y em-
pezamos a hablar!

"¡Vengo por ti!" "¿Tan
pronto?" "¡Ya es ho-
ra?" "¡Que ha de ser!"

"¡Échala pa' adelante!" - y
como si fuese una luce-
cica, que se me encendie
se aquí dentro,

Llevandose la ma-
no a la frente.

se me ocurre una idea.

Lo cual que sa la di-

go: "¡Vámonos a dijalo
pa luego?" ¡Pansa!

"¡Como si quies pa
siempre!" ¡Mia tñ, me-

entro un frío que ni

el de la escar'cha!" ¡Si

ñor! ¡Pa siempre! Me

lo acaban de sopbar al

oio." "¿Quien?" "San

Jeromo". Ya ves, tñ

¡a tía Mónica

si casa tó bien - ¡Mi

Santo! Y prosigue = "Pe-
ro tie que ser con una
condición" — "¿Cuál?"
— "Que no bebas más
en tu eterna vía."

Muy asombrado

Celip: ¡Concho con la muerte!
¡Si hasta parla como
nosotros!

E. Jew: Y con su acentico ta-
mien, no te creas

Si queriendo

"¡Que no bebas más en
tu eterna vía! — ¡Si os

referis al agua, con-
formes!" - "¡Al vino!!

- "¿También es darome
en el tino so dulce!"

"¡En verás!" - "¡Mi

un buchico?" - "¡Mi

medio!" - "¡Pues, con-

formes!" - Calculda,

¿que iba a hacer?

Con que tira de papi-

ro, y aluego de plu-

ma; - lleva de to'! -

perjeña el documen-

to, me ratifico, y vâ

y firma: La Barca!

¡La ordiga!

Y me pasa el lapicero.

Conque firmo volando:

Jeromo Laguna y Pez

¡Pez de Laguna!

¡Así fue mi madre!

¡En gloria esté!

Conque, me vuelvo a

la Barca. La miro. Y

me mira unos momen-

tos así como sonrien-

dose. "Chocala", me di-

ce, "y' que sea por mu-

chos años!" ; De eso
se trata"! ; Me da los
cinco! ; Y se los arreojo!
; Me parecia que iba
a jugar al domino!
; Que ficticias! Y en es-
to, ¡pum! ; Una lla-
marada mu grande!
; Una de cingir que no
tenia fin! ; Una de ha-
cerme asi, y asi, y asi
con la guadaña.

accionando
que aturdia! ; Y ven-

gan llamaradas! - Pum
; Pum! ; Pum! - que se
la llevan! ; Y a los dos
menutos, na ; ; Rema-
ta la función! ; La
Barca por ahí, por
ahí, cazando tontos!
; Y yo inmortal!

Irquiéndose
; Yo con mi pàpiro!
; Que mi entren moscas!
; He dicho! -

E. doni:

echándole la bendición
; Dios te ampare!

Mila: ¡ Pero, tío Jerónimo!

Celip: ¡ Chóquela nsté!

É. Jero: ¡ Quita, simple! ¡ Quiés
que eche otra partía?

Celip: Oiga nsté, ¿ q' el papi-
ro?

É. Jero: ¡ No lo verán tus pu-
pilas!

La Mónica

En afigurate: ¡ en el
arcón bajo siete lla-
ves!

É. Mónica: ¡ En cual arcón?

É. Jero: En uno que mi van

à traer, i preguntona!
Tòmalò à quasa, si;
tòmalò à quasa. ¡Pa un
ratico me tenis! - ¡Mia
que ha sio fortuna!

Escena 3ª

Dichos y Miquelón,
por la izquierda. (Miquelón
es un mozo fornido, de buena
figura. Muévase y habla como
quien derrocha la salud y la
satisfacción).

Mig.

Entrando aprisa

¡Muy quienas! ¡Muy
quienas!

Celip.

¡Anda! ¡Miquelón!

Mila:

¿Que ti traes ya?

Mila:

Muy gozosa de verle

Mig:

Bromeando.

Anti todo: sea enhora
buena tío Jeromo.

Se abraza

T. Jer.

¿Lo has sabio ya?

Mique:

Me lo ha dicho el mo-
naquillo en cá voña
Bura.

6. Jero:

¿a los otros

¿Que tal?

Anique:

Sea enhorabuena.

Con otra vision por el
istilo, dimpues de
platicar con la bota,
si que nimmortaliza
nste.

6. Anoni:

Chiquio!

¿Todos rien

Anique:

¿Tenga otro abrazo!

¿se lo da

6. Jero:

¿Bueno, bueno! - ¿Son-
reirse! OS hi de ver y

no os hi de ver à t'os.

Mique: ¡a otra cosa!

6. Serw: ¡a mi no me quitan
el gustazo!

Mique: ¡Eso ha salio, como
las flores de abril!
¡Yaya una jota! ¡La
jota de las jotas, tio
Jeromo! ¡Eie de to'!
jota pa los novios,
jota pa la guerra,
jota pa la Virgen!
¡Eche nsté jotas! Ys-
taba el otro buerto, el

de Doña Pura, así:

{naciendo puñado
con los dedos

¡que no cabía la gente!

Celip: Pero, ¿cómo ti has venio?

Mique: Es que tian de ir de propina, en cà el Alcalde...

Milag: ¿Sin ti?

Mique: {a ella

(Yo ya no estaba sin ti.) Pero vendrán mu

pronto.

Celip. ¡ Si parece que ya se
les siente! Yo les sal-
go al encuentro.

T. Jero: ¡ y Yo también!

T. Momi

{ Socarrona

¿ Hasta donde?

T. Jero: Hasta el banquico,
junto a la puerta.
¡ Ya es ir!

{ a tía Mónica

¡ Te haré de portero!

¡ Pide más!

Celip: ¡ Quié nsté mi brazo?

viendolo que vacila
un momento.

T. Iero:

reponiéndose ense-
quida.

¿Que has dicho?

Gritando

¿Que has dicho, Celi-
pin? ¿En brazo! ¿Quieres
tú el mio? - ¡Pue que
te haga falta, simplon!

Celipe:

¿Ba que?

T. Iero:

Muy arrogante

¿Ba esto!

te coge un brazo

y lo asegura con
el suyo.

¡Pa que yo ti lleve!
Pa que ti arrimes tú,
que eres un arbolico,
a mí que soy un ro-
ble que anda!

Celip. ¡Pero, tío Jeromo!

E. Moóni. Vivan los viejos!

E. Jero. ¡anda! ¡anda! ¡Que
ya ves que vas signu-
ro!

¡a los otros

¡Hasta dimpues!

La Celipe

¡Mia si vàs a gusto!
¡Como que los arbol-
cos tenis poca sustan-
cia!; No ti pares!

sosteniendole a
duras penas, pe-
ro haciendose el
forzudo cada vez
más.

¡No ti pares hombre!
¡Tú, tu eres quien se
tambalea!; No ti pa-
res!; No ti pares!

Mutis izquierda

Escena 4ª

Bia Mónica - La Mila-
lagros - Miguelón, y
Bis Jerónimo dentro.

B. Muni: ¡Este Jerónimo!

Milag. Pero es más bueno
que el pan

Migue: a mi me puede.

La Milagros

Después de ti, sus cosas...

B. Muni: ¡Hay que ver! Con
ochenta y pico...

Anique: ¡Y con lo que bebe!

Anilag: Y siempre igual: tan noble, tan dicharachero, tan majo...

B. Moni: ¡Suertes que tocan los solterones!

B. Serw: dentro.

¡Que no habléis mal de mí!

los demás serien

B. Moni: ¡No seas mal pensao!

B. Serw: dentro

¡Que pue que os esté oyendo!

E. Moni-; Mejor!

G. Jero

dentro

; Ven acá Mónica!

; Mía que bien se es-
ta aquí!; Te haré

un loco!; Verás que
sombra! Aquí los ve-
rémos llegar ensegua!

G. Moni Bué que haga falta
aquí

G. Jero.

dentro

¡ Bué que sobres!!; an-
da!; Ven!

Milag. ; Me va a dejar usté

sola?

Mique: ¡Te dejaría bien acompañada!

G. Jerw:

dentro

¡No te inquietes por los palomos! ¡Vende aquí los vemos! ¡No seas posma!

G. Moni: ¡No me hablarás de lo mismo?

G. Jerw:

a parte

¡Si no quies, no!

G. Moni: ¡Bus andando!

a Milagros

¡ Chiquia, ya sabes!

¡wjeando

¡ ay, que punzās es-
tas!

¡migue! ¡ Taya nsté tranqui-
la!

¡mitag! ¡ Pa chasco!

B. Moni. ¡ Ya ves como ~~yo~~!

B. Sero: ¡dentro

¡ alabao sia vros!

Bia Moni: ¡ siempre te has de
salir con la tuya!

Escena 5ª

La Milagros y Mi- quelón

Milag.

{dejándose caer en
un banco.

¡ay mi Virgen!

Mique:

Yendo a ella.

¡Otra! ¿Que ties tu?

Milag:

¡Saberlo quisía, Mi-
quelón. Ya no podía
más con el desimulo.

Mique:

¿Que ties?

Milag.

{levantándose

Un desasosiego que

me destrace.

Mique: ¿Malo?

Milaq: Bueno, no es; pero,
malo, malo, lo que
se dice malo, tampo-
co.

Mique: ¡Bien quisiera enten-
derte!

Milaq: Yo también. A ratos
me pongo triste, pe-
ro luego me torno
alegre poré que de-
masiado... Ya me sin-
ti, de esta manera;

más veces; pero en ja-
más como ahora...

Mique: También es conciden-
cia. Hoy que brinco
yo de gusto...

Milaq. Mejor será que no
nos hagamos caso

Mique: ¡Quizá que sí!; Que
cosas tenís las muje-
res!

Milaq. No lo sabes tu bien.

Mique. Entoavía no, porque
me estorban las le-
tras pero ya me las

irás diciendo.

Milag: Según y como te apli-
ques

Se miran con ca-
riño, frente á
frente.

¡Parece que ya estoy
más á gusto.

Mique: ¡Claro! ¡Mirame!

Milag: ¡Lo van á ver!

Mique: ¡Clavándome tus
mirás! ¡En las
mias!

Empieza suavemente

Música

¡Las miras de tus ojos,
que es lo que a mi me
aloca más en el mun-
do! ¡Las de tus ojos
garras, que, con esos
reflejos, azules, chis-
pean y chispean, co-
mo con lucecicas de
la Gloria...

Milag. Siempre paramos en
lo mismo.

Mique: En la Gloria, gloria.

¿Conoces na' mejor?

Milag. Mejor, na'; ¡pero ha
de ser con ti...!

Luque: ¡Milagricos!

Cantado

Milag. ¿Porque' te gustan mis
ojos?

Luig. ¡Porque son cachos de cielo!
¡Porque me aloca mi-
rarlos!

¡Porque me gustan por
ellos!

¡ Porque son grandes,
puros y claros!
¡ Porque los ojos que a mi
me miran,
y me enamoren, han de
ser garzos!

¡ Si no son garzos, vuelvo
los ojos!
¡ Porque por ellos, mi bien,
te quise!
¡ Porque por ellos, mi sol
t'adoro!

¿Que quieres tú?; Ca-
prichos!

Milag. ; Miguel. ; Miguel.
; Milagros.
; Bendiga Dios tus ojos,
tan grandes y tan gar-
zos!

Véame que suspire,
lo mismo que en un sueño,
por tus miras tranquilas.
Véame que me mire
tan majo, tan pequeño,
dentro de sus pupilas....

Milag.

Cerrando los ojos

¡así te guardare'!

Mique: ¡No los cierras, Milagras!

Milag.

Abriéndolos

¡Ah miedoso! ¿Porque'?

Mig. = Mirame, sin cansarte;
mirame con dulzura,
mirame con cariño...

No mires pa otra parte...

Mila: ¡Yaya un novio! S'a-
pura
como si fuera un niño!

Miq. = ; Pa ti' lo quiero ser.
 ; Mirame bien, Milagros!

Julia = ; Ah goloso! ¿Pa qué?

Mig = Baturrica, baturrica,
baturrica de mi amor;
vales tú más que los
 cielos.
Ellos no tién más que
 un sol
y tú tie's dos...; de los
 quienos!
¡Baturra, baturra;
Milagricos mia!

¡ Ve noche, por ellos,
me vuelves al día!

Mila: ¡ Baturrico, baturrico!
¡ Lisonjero! ¡ Weiquelon!
¡ Pa ti' la luz de mis so-
les,

que relucen más que el sol
por lucir pa' tus amores!
¡ Baturro, baturro!
¡ Weiquel! ¡ Alma mía!
¡ Sin ti, ya no quiero
la noche, ni el día!

sin ti, que me dices
tan buenos amores;
sin ti, que me enciendes
con luz de alegría;
sin ti que me cantas tus
coplas mejores...;
sin ti moriría!

Mig: Por ti, soy esclavo de buenos amores.

Por ti, que me enciendes
con luz de alegría.

Por ti, flor que hicieron
con miles de flores!

¡Por ti, gloria mía!

Mila: ¡Mi sol! ¡Mi alegría!

Mique: ¡Por ti, gloria mía!

Mique: Por ti, ya no temo ni
sustos ni penas.

Por ti, que me brindas tus
finos primores.

Por ti que me ataste con
tantas cadenas....
cadenas de flores.

Mila = Por ti, los suspiros que qui-
tan las penas

Pa ti, que las mires, mis
galas mejores....

Pa ti, mis abrazos... las
firmes cadenas

que tengo con flores!

¡Mi sol! ¡Mi alegría!

¡Mi bien! ¡Alma mia!

¡Mirame! ¡Mirame!

¡Mirame!

Clava tus ojos, tus ojos

garzos,

en estos mios, que son
tan suyos!

Sol = , Quiereme! Quiereme!
; Quiereme!

Clava tus ojos, tus ojos
negros,
en estos míos; los ojos
tuyos!

Sol: , Mirame!

Sol = , Quiereme!

Sol: ; Mirame!!

Sol = ; Quiereme!!

Los dos = , Siempre y por siempre;
mirame así!

Sol: Benditos sean tus ojos
granos,

que luzcan siempre por
mi', pa mi'!

Mil = ; Benditos sean mis ojos

garzas,
pues tu' por ellos, serás
pa mi'!

a
divo { Benditos sean tus ojos
garzas....
Benditos sean mis ojos
garzas...

¿ Si ?

¡ Si !

¡ Por Vios del Cielo juro
que si'!

Hablado.

Mil: ¡ Bendito sia Dios !

Miq: ¡ Y bendita sias tu !

Mil: ¡ Con ti !

Miq: ¡ Mientras más pronto
más que bien ! ¡ Mila-
grios !

Mila: ¡ Miquelón !

Mique: ¡ Como te sientes ?

Mila: ¡ Como he de sentime ?

Con mucho cariño

¡ Qué que te lo supon-
gas !

6. Seru:

¡ Dentro

¡Centineta, alerta!

Anita:

volviéndose rápidamente

¡Alerta está!

Ch. Lew:

dentro

¡Celipin Vuelve corriendo...!

Mique:

Eso es que están al
llegar. ¡Boos y toas!
¡Yie también un pelotón
de mozas!

Anita

contentísima

¡¡Miquelón!!

¡Voy a ichar el resto!

¡ Y tú cantarás también!

Milag: ¡ Vbo. que no! ¡ Vbo me
has hecho aprender
las coplas?

Miq: ¡¡ Milagricos!!

¿. Jeru:

dentro

¡ Ya vienen! ¡¡ Ya vienen!!

Miq: ¡ Viva la bulla!

Milag: ¡ Viva!

Escena 6ª

Dichos, Tía Mónica,
Tío Jeromo, Celipe,
Mozas y mozos. Gui-

Arriistas y bandurris- tas

Música

Coro:

Aentro

Baturros y baturras
vién de brace,te,

Baturras y baturros
de rechupete...

Con mozas, que los mi-
man,

... mozos bizarros.

¡ Y al son de las bandu-
rias

y los quitarrros!

Mil: ¡Viva mi tierra!

Mig: ¡Viva!

Mil: ¡Cien veces!

Mig: ¡Mil!

¡Ya van llenando el
huerto!

¡Ya están aquí!

aparece una ban-
da de quitarris-
tas y bandurris-
tas y a su frente,
marchando con
gentil donaire, Ce-

lipin. Salen à con-
tinuación tía Mo-
nica y tío Jeromo,
de brace, muy
joviales, y tràs ellos,
muchas parejas
de mozas y mo-
zos, todos atavia-
dos con sus mejo-
res galas.

Celipe }
t. Moni } Aquí' vién los mocicos
y t. Jero } mas principales,
y } con las mozas del pueblo,
coro } todas carbales.

Al son de sus bandurrias,
y sus guitarras,
¡Pa' mocicos apuestos,
mozas bizarras!
Aquí vien, a' las luces
del claro día,
trayendo con la suya
luz de alegría.
¡Vivan los guitarricos
de recio son!
¡Vivan las baturricas!
¡Viva Aragón!

6. Mon.
7
mitag. } ¡Salud!

coro: ¡Salud y suerte!

Mique:

¡a su gente

El cuadro dispone,
guitarras y bandurrias
requerid.

¡Todos le obedecen

Las voces preparad.

¡a los demás

Ustedes y nosotros: es-
cuchad.

¡Escuchad y sentid!

¡Venga mi jota ya!

celipe =
8.ª. Mon. = } ¡Yenga la jota ya!
8.ª. Tero =
Milaq = }

Coro = ¡Yaya la jota, pues!

Migue = ¡Va jota de las jotas!
¡a las dos! ¡a las tres!

Migu: Esta jota con que impie-
zo

es la jota del amor.

Por algo, suena tan dul-
ce.

Por algo, tiembla mi voz.

Esta es la jota de la rón-
dalla,
que va' en los pueblos de
reja en reja;
esta es la jota pa' las
mocicas;
la de los mozos que las
cortegan.

"¡Por cien razones te quiero,
con cien quereres, Pilara.
Si cien boquicas tuviera,
con las cien te riquebrara."

¡ a la jota, jota
jota del Amor,
que tie' más suspiros
que olores las flores
y rayos el sol. '

Todos = ¡ A la jota, jota,
jota del amor;
que tie' más suspiros
que olores las flores
y rayos el sol. '

~~~~~

Milag =

adelantándose

Esta jota que he ensayao  
ya' es la Jota de la fe;

la del amor a' la Virgen.  
La del Pilar ha de ser.

---

Esta es la jota de los que  
sufren,  
esta es la jota de los que  
veran,  
la jota pura que da'  
consuelos,  
la jota amante que qui-  
ta penas.

---

"Virgen del Pilar hermosa  
da' me fe, salud y amor."

Váime fuerzas. Váime bien.  
nes.

¡Pa ti, Pilarica, to'!"

---

¡a la jota, jota  
jota de la fe'!

¡La jota que cantan  
las hembras cabales,  
los hombres de bien!

Todos = ¡a la jota, jota,  
jota de la fe'!

¡La jota que cantan  
las hembras cabales  
los hombres de bien!

Miq:

a adelantándose  
gallardamente.  
Han de ir en no-  
table "crescendo"  
el brio y el empu-  
je del número.

Y esta, por fin es la jota  
pa' el fragor de las ba-  
tallas.

¡ al ~~vibrar~~ vibrar dos mil ban-  
durrias!

¡ al sonar de cien ronda  
llas

---

Todos = Todos sabemos la jota  
pa' el fragor de las ba-  
tallas.

, Al vibrar dos mil ban-  
durrias!

, Al sonar de cien rondallas.

Aug = Esta es la jota, viril y  
alegre,  
pa' mientras zumben  
los cañonazos;  
la que resuena, sin que  
se asuste,  
sobre los truenos de los  
disparos.

Todos: "Españoles, adelante!  
; Por nuestra España;  
por Vios!  
; Hasta el final de la  
tierra,  
y si es preciso hasta el  
sol."

---

; a la jota, jota,  
del ronco tambor!  
; a la jota, jota,  
del fuerte clarín!  
; a la jota, jota,  
dictada por Vios!

¡ a la jota, jota,  
sepamos luchar,  
sepamos sufrir,  
sepamos matar,  
sepamos morir.

¡ Vivan nuestras jotas!

Celi = ¡ Jota del amor!

Mil = ¡ Jota de la fe!

Mig = ¡ Jota del tambor,  
jota del clarín!

Todas = ¡ Y viva mil veces, en

fin y por fin,

¡ Aragón! ¡ Aragón!!

---

# Hablado

Ant.: ¡Viva Aragón!

Todos: ¡Viva!

6.<sup>a</sup> Moni: Estoy por la de la Virgen

Edi: ¡Y yo por la del clarín, madre!

6. Jero: ¡Pues yo, por la del querer.

Miq: ¡Natural! ¡Con tanta vida!

6. Moni:

¡at coro

Vino tenis en casa.

¡De largo! Y pà las mo-  
zas melindres.

6. Jeru: ¿Yino? ¡Ca mi, no!

Celip: Verda tamien. No se  
entere... la Barca.

6. Jeru: ¡Vbo la enredemos!

Miq: por los del coro  
Lo han de agradecer.

Milag: de repente, lleván-  
dose, las manos à  
los ojos

¡ay, madre! ¡Jesús  
divino!

7a. Moni: ¡Milagros!

Miq: ¡Cero, Milagros!

*todos acuden a ella*

B. Cero: ¡Ridiez, ¿que te ocurre?

Milag:

*quitándose las ma-  
nos de la cara, con  
mucho ansiedad*

¡ay madre de mi al-  
ma, y de mi corazón!

¡ay, Virgen divina! ¿Se  
ha quitao el sol? ¿Ha  
entrao la noche, di-  
vina vez? ¿Vbi sus es-  
trejicas veo! ¿Vbo veo,  
mi madre!

É. Moni:

abrazandola

¡Milagros! ¡hija!

Mig: ¡No pue ser!

Celip: ¡Milagros!

É. Sero: ¡Milagricos!

Mila: ¡Sira de tanto gozo?  
¡Dónde estás madre?  
¡Dónde estas Miguel?

requiriendo sus  
manos con las suyas

¡Salvádme! ¡No os veo!

¡Luz! ¡Luz! ¡Dónde  
está el sol, madre?

¡Dónde está el sol?

levantando los  
ojos al cielo, con  
infinita angustia

E. Moni: ¡Virgen Santa!

Mique: con profunda con-  
trariedad.

¡Dios de Dios!

Celip: ¡¡ No me llores!!

Milag: como antes  
¿Dónde está? ¿Dónde  
está? ¿Dónde está?

Cuadro. La  
orquesta ataca  
la jota entono triste

Telón corto

Breve intermedio de  
orquesta



Cuadro 2º

Calle del pueblo. Telón  
corto

Óscena 1ª

tio Jeromo y Miquelón.  
Sale tio Jeromo por la  
izquierda. Miquelón aparece,  
momentos despues por la dere-  
cha

---

t. Jero:

{mirando hacia  
la derecha.

¡ Hombre! ¡ Miquelón!  
¡ M'alegro!

Mique:

{saliendo

(¡ El abuelete! ¡ Que rabie!)

{siguen andando  
van a cruzar sus pasos

b. Jero:

deteniéndole

¡Hola, Miguel! ¿Y si  
quía  
si saluda?

Mique:

deteniéndose

¡Vos lo guarde!

b. Jero:

Ya si algo. ¿Tás muy  
deprisa?

Miq: Regular.

b. Jero:

¿Quiés isencharme  
dos palabricas?

Miq:

Según.

¿Son buenas?

b. Jero:

Son ... regulares

Como tu quieras. Yo  
siempre  
con la virtud por di-  
tante.

Mique: ¡¡ Pús, vengan ya!!

É. Jero: Pús, asuecha

Miquelón, ¡y no te en-  
fades!

Pausa

Mique: ¿Va de cuento?

É. Jero: Va de cuento.

Miq: ¿Es... mu largo?

É. Jero: Bre dos partes.

Miq. Orincipie por la segun-  
da,

si es que può ser.

*b. Jero:* No es muy fácil.

Primera: también fué en  
Julio,

y fué también por la  
tarde,

- tarde igual à la de  
agora;

¡que calor! - dos años  
hace,

cuando la infeliz Mi-  
lagros

cegó...

*Mique:* Si es que va usted à ha-  
blame

de cosas tristes, perdo-  
ne

por Dios, tío Jeromo.

{indicando el mütis}

b. Jero:

{deteniendole}

¡aguárdate!

Tu estabas loco por  
ella

Anq: Por sus ojos.

b. Jero: Ya es bastante  
decir. —

Anq: Por sus ojos garzos,  
tan vivos, ¡y tan  
amables!

que se quedàron sin lu-  
ces

pa siempre jamás...

*b. Jero:* ¡Quien sabe!

Dios quita luces y som-  
bras

¡ó las dà!... ¡Dios es muy  
grande!

*Mique:* ¿Que más?

*b. Jero:* A los pocos meses,  
no sé porqué, te apar-  
taste

de milagros...

*Mique:* En el pueblo

y en sus contornos no  
hay nada  
que no lo sepa... Razones

tuve de sobra.

B. Seru: Más vale  
que no las digas. No  
son  
más que caprichos.

Mique: ¡Acabe!

B. Seru: Tú no paraste las  
mientes  
en el cambio, tan in-  
fame,

que distes...

Mique: Cuidao, cuidao  
con las palabras...

T. Sero: Mbo saltas  
por tan poco...

Mique: Por tan poco  
no me queme usté la  
sangre.

T. Sero: Tü eras bueno...

Mique: ¿Soy ya malo?

T. Sero: ¡Riquitar!

Mique: ¡La de enenantes!

T. Sero: Tü has cambiao del to.  
La pobre

Milagricos se deshace  
en llanto por ti. Mu-  
rió,  
de verla llorar, su ma-  
dre.

Celipin no tie' menuto  
de paz... ¡vii! ¡Vbo te  
se parte  
el corazon?

*Mique:* Hasta agora,  
por la fuerza con que  
late,  
debe de estar, en su si-  
tio

tan cabal.

*B. Jero:* ¡Es un arcángel!)

¡Si! ¡Si que eres otro!...

mirándole à arriba  
ba abajo

*Mig:* ¡Basta!

*B. Jero:* ¡Bien está! Segunda  
parte.

*Mique:* ¡Gracias à Dios!

*B. Jero:* Hoy me han dicho...

*Mique:* ¡Et qué? ¡Que voy à  
casarme?

Pues, si señor. Con la  
moza

más linda de los Jun-  
cales

el lugar que tie' en la  
tierra

de toa la tierra, más  
árboles;

hija del vitirinario

conque nieta del alcalde.

¿Quié' usté más señas?

Es alta,  
muy morena; tie' moda-  
les

de Imperadora, y a más  
ojos garzos; los más grandes

que vi jamás... ojos vivos  
¡no muertos! semejantes  
a dos soles... dos motivos,  
poderosos, por los cuales  
me caso con quien les  
tiene  
pa yo.

*E. Jero:* ¡Bien! ¡Vios te lo pague!

*Mique:* Lo he dicho milenta veces.

Miquelón ha de asociase  
con una moza que ten-  
ga

los ojos garzos...

*E. Jero:* ¡Buñales.

contigo!

Mique: Conque me asocio,  
talmente.

F. Jero: (¡Dios nos ampare!)  
¿Y cuando va a ser?

Mique: Quizás  
el lunes, quizás el mar-  
tes...

F. Jero: calculando  
¡Y hoy es miércoles!

Mique: ¿Quié nsté  
que te compre un alma-  
naque?

F. Jero: ¡¡ Miquelón !!

Mique: Una pregunta,  
si pue ser. ¿Es usté el pa-  
dre  
de la tal, su bisabuelo,  
por mejor decir?

¶. Jero: No faltés  
con bromicas, pà los  
tuyos,  
à la memoria de naide.

Mique: ¿Tio Jeromo!

¶. Jero: Soy nà más  
que un viejo con mucho  
aquante,  
pero con muchos redaños

que, como à la fin, te  
cases  
con otra que la dicha,  
- Milagros Perez y San-  
chez, -  
hasta pue ser que lo  
estorbe,  
¡y hasta pue ser que  
ti mate!

Mique: ¡Jajai!

6. Jero: ¡Jajai! No te rias  
que pue que trueene.

Mique: ¡Jajai!

6. Jero: El pueblo bien tie su ile-  
sia.

con su torre, muy flaman-  
te;

la torre tie' su relo',

con tocatikas de bailes

y de otras musicas, toas

pa rigalo de los aires;

rigalo de aquel ricote

que vino del Uruguay...

¿No es así?

Mique: ¡Si!

B. Jero: ¿Que hora tengo?

{mirando el reloj}

Yá son las seis

Mique: ¡Vi la tarde!

{burlón}

7. Serio: Bus, oye bien; si mañana  
cuando el relojico mar-  
que  
las mismas seis; - ¡el  
reloj  
de la torre, tan fla-  
cante!  
no mi ha buscao con  
Miguel  
Martinez y Santibañes  
- Miguelón - en mi choci-  
ca  
que es la tuya, pa jura-  
me

que a la fin ya no si  
casa

con esa mora... ¡ti caes!

¡Pero que ti caes! ¡y

aluego  
pués buscar quien ti  
levante!

Mique: ¡Qué miedo!

G. Jero: Sirás más fuerte  
que un trinquetón sin  
vitámen.

-tambien anduve de moro  
por mis puertos y mis  
mares.-

pero. ¡y qué, si ties el  
alma...

si es que la ties, de un  
cobarde!

¡¡ Bio Jeromo !!

Punto y coma.

Los picaros, los rufianes,  
que tratan a las mu-

jerres  
como tú, son, por dilan-  
te,

por detrás, por la di-  
recha

y sobre tó,

golpeándose el co-  
razón

por la parte  
del otro lado, lo que hi  
dicho;  
¡Cobardones! ¡y tunan  
tes!;  
cobardones, más que  
chilles;  
tunantones, más que  
rabies;  
que deben de estar col-  
gados  
en las ramas de los  
árboles,

pa que les piquen los  
ojos  
los cuervos y se los sa-  
quen.  
¡Los cuervos ti dan  
asquicos?  
¡Buen pón que los ga-  
vilanes!

Mique: Mire nsté...

7. Jero: No te sofocues.

Mique: Mire nsté...

7. Jero: No te dispares.

Mia que a mi no se me  
borra

de los ojos un instante  
siquía, la probe mila-

gros,  
con su carica de már-  
tir...

¡Vengan lágrimas! ¡a

miles  
y a millones! - ¡Vengan  
ayes!

Conque, a desandar  
lo andao

y a ver, y a ver, como

sales  
del bache en que te has  
metio,

por ir buscando los ba-  
ches.

Anique:

burlonamente

¡Y si no!...

7º. Jero: Pues ir buscando  
quien ti absuelva. Ya  
lo sabes:

Tú eres joven pero yo  
tengo il corazon mas

grande  
que la testa del Mon-  
cayo;

¡con matas, y peñasca-  
les,

y to'! Te clavo la zarpa  
; de mo que no te me  
safes!,  
y ti dejo pa simiente  
de castigos ejemplares;  
; sin alivios que ti val-  
gan,  
sin recursos que ti am-  
paren,  
sin alientos que ti mue-  
van,  
y t'animen, y te salven!;  
; te discuartizo, y enci-  
ma

te pongo à siecar al  
aire!;

¡Y ti lo juro. ¡y ti lo juro  
por la gloria de mi  
madre!

¡Tú no sabes lo que  
inventan  
los viejos que tien mi  
sangre!

¡Buén las pulquicas, a  
veces,

con los mismos ilefantes!

*¡Mique =* Mstè morirá per pul-  
quis

Y. Jero: ¡Pues, y tú!; de ilifian-  
tasis,  
cabezota!

Mique: ¡Yaya, abur...  
Ya bostezo, y es muy  
tarde.

Resumen del sermoneico  
de usté: que no hay  
quien me gane,  
ni a poder pa conti-  
nerme,  
ni a paciencia pa is-  
cucharle.

Y. Jero: ¡Acuérdate, Miquelón!

¡Hasta las seis, aspe-  
rándote!

Mique: ¿Tendrá usted una si-  
lla?

J. Jero: ¡¡ Bueno!!

Mique: ¡Y hasta un sofá!

J. Jero: No me saques  
de tino.

Mique: Jajai,

J. Jero: ¡¡ Acuérdate  
Miquelón!! (¡ Virgen  
del Carmen!)

Mique: Abur, y usted se mejore.

J. Jero: ¡Hasta mañana!

*Mique:* ¡ii mi padre!!  
si llega a tener cin-  
cuenta  
si quia, pa mi, ni la  
Salve!)

{Mutis por la iz-  
quierda sonriendose

## Escena 2ª

Tio Jeromo

¡Dame valor, Dios divino!

¡forzudo me mires!  
¡agil!

o, si no, dale que sea  
bueno y cabal como  
enantes;

que vuelva por su ca-  
mino  
de una vez! ¡que lo  
desande!

¿o si me borra. ¡demon-  
tre!

mirando à un la-  
do y otro.

¡las calles son treinta  
calles

lo menos! ; Tengo una  
sed

que me riquema el  
garnate!

; Claro y natural! ; Con  
esta

sufocación! Qué... sal-  
vaje!

y aquella probe, lloran-  
do,

llorando y llorando, à  
mares...

{ mirando hacia  
la derecha

¡Adios! ¡Celipin! ¡Que  
no

se suponga na del  
tance...!

{yendo à él, difi-  
cilmente, y fin-  
giendo alegría.

## Escena 3ª

Bio Jeromo - Celipin

Y: Jerom: ¡Celipin!

Celip:

{ muy contento se  
verle.

¡Tio Jeromo!

¿Que hace usted aquí?

Y. Jero:

Ya ves: de Juan Pa-  
lomo:

pensando y discurren-  
do;

¡pà mi, siempre pà mi;

¡que yo me entiendo!

¡Con la rabia que tie!

¡Buena la hacia!)

Celip:

Gero, oiga usted...

Y. Jero:

¿Que ocurre?

Celip: Juraria  
que está nste...

T. Jero: ¡Ya lo vio!

Celip: ... congestionao!  
¡Como el carmin!

T. Jero: ¡Será por este lao!

Celip: ¡Por la cara, del to!  
¡Si!

T. Jero: Las calores,  
que me tién ya re-  
frito...

Celip: ¡Si que pican, ridiez!

T. Jero: ¡Aa más!

Celip: Ripito

que tie nstè mas col-  
res

que un clavel riventòn,  
color de fuego..

7. Jero = Ya se me iràn quitan-  
do luego, luego...

Tú no es mas que salud  
(¡óstoy temblando!)  
¡Salud de la mijo! Se  
cuando en cuando  
la siento retoñar, como si  
fuera  
tanta salud, con que  
mi siento doble,

la sàvia que subiera  
por las fibricas del can-  
sado roble!

Celip: ¿Si?

Mique: ¡Ba salud la mia!  
¡salud, calor, firmeza  
y alegria!

Celip: Me está engañando us  
tè...

F. Jero: ¿Yo? ¿Que tontuna!

(¡Hasta la voz me  
falta!)

¿Me conoces

tu, acaso pena alguna?

¡La pregonara á voces!  
¡Que congoja, señor!  
¡Mirame!

Celipe: ¡Bueno!

Y. Jero: ¡Yo inmortal! ¡Yo sereno!  
Como un dios inmortal,

que al mundo traigo  
palabras de amor.. (¡a

que me caigo?)  
Dáme tu brazo.. ¿sabes?,  
por capricho.

¡Es la primera vez! Nun-  
ca te he dicho  
que me lo des, verdad? Pues  
hoy mi valga..

¡ Solo porque mi salga  
con mi capricho! ¡ Ves?  
¡ Vos mozaletes!

Sosteniéndose en  
el brazo de Celipin.

Más vivos que dos Chis-  
pas.

Con más agilidad que  
dos avispas

¡ Y con mucha más luz  
que dos cohetes!

Celip: ¡ Siempre igual, tío Je-  
romo!

J. Jerro: ¡ Si mi suelta del brazo me  
desplumo! )

¿Y tu hermana?

Celipe: Lo mismo.

Y-Jero:

rapidamente

Voy a verla.

¡Hay que reñirla! ¡del  
humor que gasta!

¡y hay que quitarle la  
color de perla!

¡No es color pa mocicas  
de mi casta!

¡Marchen!! ¡Vamos allá!

¡Bazo ligero!

¡Tendré que sujetarte,  
compañero?

¡Y alegría, alegría!

¡Aprende, Celipin, del  
claro día!

¡Mira bien! ¡Cuanta  
luz! ¡La vida es buena!

Como la tarde que llegó  
tan clara,

tan azul, tan serena!

Ba mi! Ba tú! (¡Señor!

¡Cosa más rara!

Ya mi voy animando:

Y es conmigo.)

¡La tarde que es la no-  
via, tan risueña,

del mismísimo sol, mi  
noble amigo!...

Celip: ¡Bien! ¡Bien! ¡Muy bien!  
Lo juro si se empeña.

6. Jero: ¡Como el sol es la cara  
del mismísimo Dios,  
que lo alumbrara!

¡La vida es lo mejor de  
cuanto existe!

¡No lo dudas jamás aun  
que supongas  
otras cosas tú, y aun-  
que te pongas  
algunas veces triste...

¡ La vida, si! ¡ Que quie-  
res!

con el sol, con la luna,  
con las flores;  
- te lo diré, pa' tí!... con  
las mujeres  
qui son, siempre, mijo-  
res...

{soltanduse de Celipin

aparta el brazo ya, que  
me encocora  
de nuevo retoñé. ¡ Mira-  
me ahora!

{irquenduse

Joven! Galán! Continto!

Rozagante!

¡ Por gracia, ¡ si señor!  
de la alegría!

Echa tú, ya pa adelante!

(Si se llega a enterar,

Virgen Maria!)

Ya - ¡ no lo ves? - ni el

báculo riquiero.

{levantando el bastón

¡ En alto, Celipin! ¡ lo ves?

¡ Me miras?

¡ andandico, y al sol! El

sol prefiero,

si por la sombra, gaudu-  
lón, suspiras!

¡ Al sol, los viejos sanos;  
los viejos de Aragón; tan  
campichanos!

¡ Écha pa adelante! ¡ Bron-  
to! ¡ Viva el mundo!

¡ aún hay pàtria, y que  
pàtria, Viremundo!

Celip: Primero usted!

7. Jero: Conforme

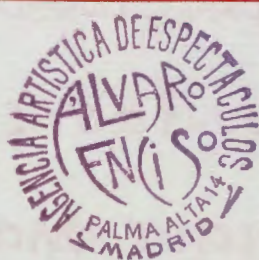
Celip: Yo te sigo!

7. Jero: ¡ Plaza pa mí, que encien-  
do! ¡ Plaza, digo!

Hacen mltis, alegremente, por la derecha.

Música

Mutación



Cuadro 3º

Otro telón corto, que descubrirá el anterior à favor de unos momentos de oscuridad completa. Vista del

pueblo, por su parte alta,  
tejados, copas de árboles,  
etc - y de sus campos à lo  
lejos. En el centro, la parte  
superior de la torre de la  
iglesia. Frente al público,  
el reloj de que ya se ha  
hablado. Marca, al que-  
dar descubierta, las seis  
menos diez. Sigue mar-  
chando. El cuadro aparece  
iluminado por el fulgor  
vivísimo de un sol de  
Julio.

## Intermedio musical.

Dentro de él, dará el reloj,  
al ser las seis, las corres-  
pondientes campanadas, y  
tocará una pieza de mui-  
sica, imitada por la or-  
questa, en combinacion con  
motivos otros. Antes de  
terminar el Intermedio, y  
en momento oportuno, se  
virá la voz del bio Jeromo  
que grita à lo lejos:  
¡Han dao las seis!

¡Acuèrdate, Miquelón!

El telón cae, para volver à levantarse enseguida.

---



Cuadro 4º

En casa de tío Jeromo.  
Habitación, zaguán y  
sala à la vez, - bastante  
bien amueblada, pero sin  
lujo. Al fondo, la puer-  
ta que da à la calle, a

bierta de par en par, à  
cada lado de la puerta,  
una ventana, con las ma-  
deras cerradas. A la dere-  
cha y à la izquierda,  
puertas que comunican  
con otras habitaciones.

Separada de la pared y  
hacia la derecha una me-  
sa grande. Es de noche.  
Un velón, de cinco luces,  
sobre la mesa colocado,  
alumbraba la escena.

---

## Escena 1ª

Tío Jeromo y La Milagros. Tío Jeromo aparece sentado en un sillón, junto a la mesa. Cerca de él, la Milagros, de pie. Ya no está ciega.

---

## Hablado

T. Jero: ¡ Bindito sia Dios, que en mi casa ti veo, y bindito sia Dios, que

te ha devuelto el mi-  
rar!

Mila: ¡ alabao sea!

J. Jero: ¡ Que no haya de ver-  
lo tu probecica ma-  
dre!

Milag: ¡ Del contento se mo-  
ria!

J. Jero: Pero, afíгурate: ¡ con  
qué contento! ¡ Cosa  
más rara! ¡ Como fué,  
Milagricos? ¡ No me lo  
dirás?

Mil: Mil veces que usté qui-

siera. Yo venia sintien-  
dome mejorcica...

¡Qué bueno es Dios!

Pero mi lo callaba!

¡Me han hecho tan  
disconfià!... Con que

aquella noche, lá de ha-  
ce tres dias, ya tuve

unos sueños mu bon-

dadosos. Pero, nenguno  
como al final... Via.

¿sabe usted? - à mi ma-

dre; via, tamien, à

Miquelòn... Venia por

por mí, llorándome.

¡Arrepentio! Me desper-

te... De pronto. Con un

sobresalto muy feliz... ¡Co-

mo si fuera a abra-

zarte!... Y me pensé que

según soñando. Por las

ventanas, por las raji-

cas de las maderas, vi

luz... ¡la del alba! Pa-

las ventanas me fui;

pa abrirlas. ¡Y abrirlas!

Se me entró por los ojos

la luz, la luz del ama-

necer tan sosegada... ¡ si  
supiera usted que bue-  
namente! Y lo vi to, co-  
mo antaño: el huerto  
de mi casa, las casas  
del pueblo, los campos  
más allá; más allá  
las lomas, donde em-  
pezaban a rebrincar,  
desde la otra parte, los  
primeros rayeos del  
sol... ¡ Que alegría! Ya  
sabe usted si yo tengo  
penas! Pues, en aquel

istante, pundo con toas...  
¡Las borro de golpe! ¡Yá  
vé nsté si estaría gozosa  
que hasta el sol se tiró  
de la cama, pa mira-  
me tan feliz!

*Fr. Jero:* ¡Dios te bendiga! Y el  
médico, ¿que dice?

*Anitaq:* Eso quisiera él: decir  
algo. Los males los dá  
Dios, y Dios los cura.  
Los médicos, ya sabe  
nsté, los complican, con  
la mejor intención; ¡pe-

ro los complican!... Don  
Pedro dice que si los  
nervios, que si las imo-  
ciones, que si patatin...  
¡Monsergas! ¡Y na más!  
¡Pa saber, hablar con  
dios! Con que, desde  
aquel punto, yo con la  
misma idea: la de ver  
à usté. Pero me decían  
que estaba usté tan ma-  
lico; que la impresión  
de verme le podía ser  
dañina... Y yo, ¡que

iba à hacer!

7. Jero: Has hecho mu bien con  
venir. Verás tñ... El  
miercoles pasao tuve  
unas palabrejas...

Milag:

vivamente

¿Con quien?

7. Jero: Con otro carcamal co-  
mo yo. No te afigures  
otra cosa.

Milag:

Algo se malició, yà  
Celipe...

7. Jero:

Bus, el jueves, aun an-  
dure bastante jirocho...

Pero il vièrnes, yà, - se  
conoce que de la sofo-  
quina, - me puse algo  
malejo... Y así ando!  
¡Yà en màrtes! ¡Boca  
cosa! Que se me fue-  
ron las fuerzas, y que  
dende intonces la Y-  
meteria me trae, y la  
Ymeteria me lleva co-  
mo en brazos, de la ca-  
ma al sillón y del si-  
llón à la cama... ¡Vbà!  
¡Que no pueo ni tene-

me de pie, ni move me  
por mí? Yá sirá otra  
cosa. ¡ Si podía beber vi-  
no, ensegua me arre-  
glaba...! Pero, como no  
pue ser...

Milag:

sonriendo

¿Aún sigue usted con  
las mismas?

Tío Jero:

Es que el vino pue ser  
que me haga daño,  
¿sabes? Y el caso es que  
trino... Porque yo tenía  
muchas cosas qui ha-

cer, y esta sujeción  
me ha porrobao... ¡ Si  
tu supieras!

¡oyese lejos la ron-  
dalla de los mozos

¡dentro cantando

Voz " Por cien razones ti quiero,  
con cien quereres, Pilara.  
Si cien boquicas tuviera,  
con las cien ti riquebrara. //

Cow:

¡dentro

" A la jota, jota,  
jota del amor,  
que tie' más suspiros

que olores las flores  
y rayos el sol!

---

por la puerta se  
habrán visto, varias  
veces fogonazos aún  
débiles, como de re-  
lámpagos.

B. Jero:

antes de que se de-  
jen oír las voces

Véles con tristezas à  
esos. Las coplicas no  
acaban nunca.

Arilang:

¡Vbi los amores.

*T. Jero:* Osos pasan, pero vuelven.  
Son como las golondri-  
nas...

*Milag:* Cuando vuelven...

mirando hacia la  
puerta.

¿Sabe usted que la tro-  
na, parece que lo va  
a ser?

*T. Jero:* En su tiempo estamos.  
Y a lo esto

mirando el reloj

las nueve.

*Milag:* ¿No le hará daño el

el aire?

*E. Jero:* ¿a quien? ¿si esto no  
es na!

*brilla un fogona-  
zo más vivo.*

*Milaq:* ¡Jesús! Por si acaso,  
voy a cerrar la puer-  
ta.

*E. Jero:* ¡Bueno! Pero, ascucha.  
El tirantón de arriba  
está quibrao. Y el de aba-  
jo, no corre...

*Milaq:* ¡Pues, señor!

*E. Jero:* ¡Qui más dà! Cierra

con el pestillo del centro.

Milagros lo hace  
asi

Milag: Pero, ¿qui hacen us-  
tes por las noches?

B. Jero: Ychar la tranca.

Milag: Minos mal.

B. Jero: ¡Cuando parece!

Suena un trueno  
fuertisimo

Milag: ¡Santo Dios!

B. Jero: Ése ha caído cerca.

Asi me gustan à mi  
los rayicos: francotes.

Milag:

Sobrecogida

¡Dios divino!

prestando atención

¡Y llueve a cántaros!

É. Jero:

¡Ya era hora!

Milag:

¡Y Célipe por ahí! ¿Bá  
qui lo dejaríamos mar-  
char?

É. Jero:

¿Bimes que ti se des-  
haga?

¡Vbi que fuá un tirron!

Milag:

Si que tiemblo por él;  
pero en otro respetive.  
Está mu soliviantao...

No se d'ónde, se ha a-  
genciao un puñal...

Fr. Jero: ¡Bien afilao?

Milaq: Mi sospecho que si.

Fr. Jero: Lo digo porque asi  
deben istar los puña-  
les...

Milaq: ¡Bio Jeromo, por Dios!

Fr. Jero: ¡Dijalo, que lo mate!

Milaq: ¡Dijese nsté de esas  
bromas!

Fr. Jero: ¡Vbo t'asustes!

Milaq: Vbo he di timblar, si  
los quiero à los dos

con toa mi alma!...

6. Jero

con sorpresa

¿a Miguelón, entavía?

Milaq:

¿Cà vez más! No si como pue ser, pero ello es así. El es to pa su persona. Por eso me dejo.

Por no carga con la ciequécica. El es to pa sus caprichos. Por eso si casa. Y no le pedri- que usté. ¡Vbà pior!

¿Bues yo a quererle!

6. Jero:

¿Con qué esperanza?

Milag: Ya cuasi con ninguna.  
¡ Quién sabe, si por lo  
mismo, es que le quie-  
ra más...! ¡ Quién sa-  
be de esto!

6. Jero: Pa mí, que no se ha  
casao todavía...

Milag: Pa mí, que se casará;  
pué que mañana...

6. Jero: ¿ Te escribieron, de Los  
Juncates?

Milag: ¡ Bi una letra

Escena 2ª

Dichos y Celipe, que entra por el fondo, cerrando tras sí. Siguen oyendose truenos de vez en cuando.

---

Celip.

saundiéndose las  
ropas, que trae mo-  
jadas.

¡Ridiez! lo que llueve!

Milag:

¡ay, gracias a Dios!

S. Sero:

¡Ven pa' acá, Celipe!

Celip:

Nó me he derretio;

no. ¡De cada día me

miro más entero! ¡Ha-

beis sentio el rayo ese?

En un pajar cayó, y  
el pajar está ardiendo.

Milag: ¡Cuanta angustia!

Celip: Por ahí va el sacris-  
tán, a iscape, pa to-  
car a fuego... ¡Sabis  
ya el notición?

6. Jero: ¡Cuato?

Celip: a Milagros

Por algo no escribian.

Por algo no andaba

ese por aquí, dende

el viernes...

Anitaq: ¡Acaba!

Celip: Y como tú no me has  
dijao que mi fuera...

Anitaq: ¡Ei lo hice jurar!

Celip: ¡Pues ti has saho con  
la tuya! ¡Miguelón  
si ha casao!

Anitaq: ¡¡Bueno!!

B. Jero: ¡Cuando?

Celipe: Ysta tarde. En el jo-  
llín del bodorrio esta-  
rán toavía...

Anitaq: ¡Mirando al espacio  
(¡¡Miguelón!!)

Celipe: Por supuesto, que ma-  
ñana mismo voy yo  
a darle la enhorabue-  
na. Asi como asi, Los  
Juncates no están lijos.

T. Jero: a patas ajenas un  
paseico...

Milag: ¡Vbo iras! (¡Miguelón!)

T. Jero: ¿a Milagros  
¿Porqué no ha de ir?

¿a Celipe  
¿Siéntate bien la ma-  
no! ¡Mi oyes?

Milag: ¡Calle nsté!

**T. Jero:** ¡No lo mates! ¡Por supuesto! Pero, ¡dijalo una istacion antes...!

**Milag:**

¡a Celipe

¡No li vigas!

**T. Jero:** ¡Que si acuerde bien!

**Celip:** ¡Ba chasco! Yo tambien tingo fuerzas. Y mala intencion! ¡Qué ha hecho él con tú, y con madre y con tos?

¡a Milagros

**Milag:** No irás, no li llegarás

à la piel.

¡oyese lejano el to-  
que de fuego.

B. Jero: ¡Ya tocan!

Celip: ¡fuera de si

Bero. - ¡Cristo mi val-  
ga! ¿entavía te quie-  
res? ¿No ti he dicho  
qui se ha casao?

Milaq: ¡Y qué? - ¿No vivo yo.  
entavía? ¿No vive  
él? ¿No es mortal su...  
siñora? ¿No me que-  
dè yo ciequecica? ¿Oues

bien podria mon'sele!  
de flato! ; no vâmos  
à dejar titere con ca-  
beza!

Es un decir...

F. Jero =

{a' Celipe.

; Tu, no te ablandes! Me  
has quitao la vez, por-  
que estoy asi, pero ; de  
reserva mi quido!

Milag =

; No iràs!

Celipe =

; Yrè!

F. Jero =

; No sias terea

Milag =

; No iràs!! A ti te

quiero porque ¡estuviste  
ande yo, y a más siem-  
pre aluego con mi. Y a  
el, ¡porque te quiero!..  
No me acabeis entre los  
dos. Quiereme tu si quia

continuará los  
truenos, algunos  
bastante cuidadosos.  
de cuando en quan-  
do, volverá a oírse  
el toque de fuego.

Escena 3<sup>a</sup>

Dichos y Miguelón.  
Miguelón, entra, abriendo vió -  
lentamente la puerta, que deja  
otra vez de par en par. Viene  
un tanto trastornado por la  
bebida. Vuelven a verse los res-  
plandores de los relámpagos.

---

Amig: ¡ santas y quienas !

{ sacudiéndose también  
las copas.

¡ Pa mí no llueve !

Amig: Jero =

{ como si hubiese alguien  
estornudado.

¡Jisus!

Mil.: ¡El! ¡Ys el!

Celip=

{ como abalanzándose  
se a Miquelón

¡Miquelón!

Milag=

{ interponiéndose.

¡Quieto! (¡vohi a vele!  
Si no si habrá casao!)  
(¡La Milagros!) ¡Pues,  
siñor! Más ifecto, un  
rayico. Guenas dije.

Mig=

Celip=

{ a Milagros.

¡Dijame!

¡¡Quieto!!

Milag=

~~tilag =~~  
Migne =

a' Milagros.

i Tu, tamien por aquí?  
i Tenis junta? M'alegro!

a' Eio Jeroimo.

Pero, pá uste ná más  
vinia. ¡Yá mi dijeron  
que estaba uste así!

7º Jero =

con zábila.

Mañana istaré sano!...  
¡ah, tú!

Mig =

a' Mila -  
gros.

7º Jero =

La ocasión por los rizados!  
(¡La ha empinao bien!)

Celipo =

sin quitá'le  
ojó.

(¡Le puedo!)

Mig: Bien dije. - ¡La oca-  
sion! Que sia enhora-  
buena. Ya pues mirà...  
ya pues mirà... ¡pá  
otro lao!

Milag=

{ como si la hiziesen.

¡ Miquel !

Celip=

¡ Miquelón !!

Milag=

{ interpusiéndose  
de nuevo.

¡ atrás !

7º Jero=

{ queriendo levantarse

¡ Maldito sia mi cuer-  
po !

Anique: Conque, à lo que vivia.  
; Ya mi he casao! Pri-  
cisamente, hoy... Las  
tres daban!... ; Con la  
fresca! ; Las mias! -

Anitaq: ; Quiés qui ti firme-  
mos un ricibo?

{por Celipe.

(; No mintió!)

Anique: No es pá tanto. Con  
que de sobrimesa es-  
taba... Que si aquí en  
quillo... Que si allí be-  
bo... Que si allí can-

to... Que \* si aquí toco...

a' Eio Jeromo.

¡Y m'acordé de usted!...

J. Jero: Gracias.

Mique: Tampoco is pa tanto.  
Conque, tó fué una:  
pensalo y hacerlo... "Son  
pocas leguas... Voy a  
vèle!"

J. Jero: Eso te lo apuntó el vi-  
no...

Miguel: Quizaque. "Voy a vele,  
y a tiempo gobereré.  
Que lo sipa de mí, y en

seguía; ya que tie...  
ya que tie tanto inte-  
res en el asunto!"; y  
à caballo, Miguelón!  
"¡Que si aspere la  
costilla!"; y à caballo,  
à galope, man que  
me decían que no lo  
truenecios!

Celip =

sacando cautelosa-  
mente  
un puñal y adelan-  
tándose.

¡Basta!

Milag =

energicamente.

¡¡Vbó!!

¡le sujetó.

Mig=

¡ Suelta!

7.º Jero=

¡ ¡ Suelta!

Milag=

¡ Trae pa acá!

queriendo arre-  
bata'le el arma.

Celipe=

¡ No!

Milag=

¡ Suelta! ¡ Suelta, Ce-  
lipe!

Celipe=

¡ No!

Milag=

¡ Suelta! ¡ Por madre!  
Madre ti lo pide!

Celipe=

¡ Madre no!

Milag=

¡ a Celipe solo.

¡ No ves como está?

¡ Si tambalea ! ¡ Cobar-  
dias, no !

Celip = ¡ Siempre habias de  
dar con alguna !

Mañana istará otro !

¡ Pero, qui nos déje !...

Milag = ¡ Guarda el puñal !

Celip = Lo guardo. ¡ Si lo hare.

Mig =

que no les quita  
ojo.

¡ Bien hecho ! ¡ Y te lo iba  
a guardar yo !...

Celip = ¡ ¡ ¡ Ricontra !!

Milag = ¡ Vete, Miguel !

7º Jero= ¡ Si, vete'!

suenan un tenues  
de los fuer-  
tes.

¡ Ya vá!

Milag= ¡ Vite, por el amor de  
dios! ¡ Por lo qui mi  
has querio! ¡ Por lo  
que te podia querer!

Celip=

¡ Milagros!

Mig=

¡ Ya mi escurro! ¡ Que  
más tengo que ha-  
cer! Pero qui conste:

{ a 7º Jero.

Usté está así, quiete-

cio ¡¡pá siempre!...

7º Jero =

¡ Calla !

Mig =

¡ Castigo de Dios !

¡a Milagros.

Tú, ti ricomes de pe-  
na ¡ Castigo de Dios !

Milag =

¡¡ Mentira !! (¿ Porque  
es así, Dios mio ? )

Celip =

¡ Mañana ! ; Mañana !  
¡ Vite !

Mig =

¡a Celipe .

¡ Y tú, ti ricomes del  
berrenchin ! ; Pa ti, ta-  
mien hay ! ; Castigo

di vivos!

Jº. Fezo =

¡Pero, oye, desalmado!  
¿No ves que Milagri-  
cos ya es otra? ¿Que  
vivos la ha devuelto  
el mirar?

Mig =

¡Castigo de vivos, ta-  
mien!

¡Pa qui me vea! Pa  
qui me vea feliz!

Jº. Jerom =

¡No has di selo!

Milag =

(¡¡ Miquelón!! ¡¡ aquel!!

Celip =

(¡ Hasta la cruz va  
a ser!)

Mig = Y tó ¡ porque? Por que  
rer mal a Miquelon.  
¡ Por eso! ¡ Y Miquelon  
feliz! ¡ ahora a su ca-  
sa!... Con su mujercica  
¡ que aún pue que  
esti aguardandole!...

1.º Jero = ¡ Como es el primer  
dia!

Mig = ¡ Pá las once allí!

Milag = ¡ No ti hagas tarde!

2.º Jero = (¡ Si yo pudiera!)

Mig = ¡ Pero, ya lo sabris!

Uno, dos, tres {mi-

{zaindoles respectiva-  
mente.

¡Castigo de Dios! ¡abur!  
(¡los ni matao!) ¡Pa  
allá vá un hombre!

{sale por el foro, ha-  
cia la derecha.

## Escena última

La Hilagros, Tío  
Jeromo, Celipe y  
Un Mozo.

Celip:

{siguiendo con los ojos

a' Miguel

¡ Poco hablaras!

<sup>Jezo =</sup> ¡ Y ese es tu cariño? ¿ Ese  
rufian? ...

<sup>Milag =</sup> Ese no! Yl que era...  
Yl que pue tornar à ser.

Brilla, hasta dentro de  
la misma habitación,  
otro relámpago vivísimo.  
suena un trueno for-  
midable.

¡ Jesús bendito!

<sup>Jezo =</sup> ¡ Lo han saludao, al  
<sup>god</sup> pasar! ¡ Este nos ha

rozao!

Celip=

¡Entre demonios anda el juego!...

{prestando atención.

¿Que ocurre?

{empieza a oírse dentro  
rumor de voces, que  
crecen rapidamen-  
te.

Voces=

{dentro por la dra.

" ¡aquí, aquí ha sido!"

" ¡Bajo el arbolote!"

Milag=

¿Que dicen?

7. Jero=

{queriendo incor-  
porarse.

¿ Qui gritan ?

Celiso = ¡ Voy allá !

Milag =

¡ No !

{ deteniéndose. }

Voces =

{ como antes. }

" ¡ Bero à iscape ! " ¡ Corre ! "  
¡ No li alcanza ! "

un rumor =

{ asomándose à la puerta, por la derecha, mientras siguen los rumores. }

La cintella ha matao  
à Miquelón ! ¡ Y ardi el  
arbolico !

{ escapa por la iz - }

quierda.

Milag: ¡Virgen Santísima!

Celip=

saliendo.

¡No sirá verda!

iluminan la calle,

desde la derecha, res-

plandoz de llamas.

Hasta el final de la

obra suena de nuevo

la campana que pide  
auxilios.

Milag=

¡¡vios poderoso...! Virgen  
quena!

7.º Juro=

¡No salgas! No mi  
dejes!

Milag: ¡Que angustia!

7.º Jero: (¡Sira posible?)

no cesan los ruidos.

edip:

volviedo.

¡Muerto ista! ahora  
si que si! ¡¡Castigo di  
dios!!

1.º Jero:

¡¡amen!!

Milag:

¡dios li perdone!

spana.

(¡Ya no virá aquellos  
ojos!... Ya no será tuyo.

como hablando con  
"la otza".

Ya es otra vez pa mí,  
tanto como pa ti...  
Ya no es malo... Ya no  
lo volverá a se, nun-  
ca...)

7º Jero = ¡ Qui haces?

Celip =

con zabi.

¿ Rizas por él?

7º Jero = No ti causes... ¡ Ya lo  
estarán condinando!  
vivos, y sus jueces...

Celip = ¡¡ a los infiernos, ya!!

Milag = No, no!! Rizos le  
valgan... ¡ a Celipe.

Pensaste bien!  
¡ a los infiernos!

Fió Jeromo y Celipe, juntos,  
hablan recriminatoriamente,  
levantando las miradas.  
En el lado opuesto, la  
milagros cesa, a media  
voz. El telón vá cayendo  
lentamente. Música.

¡ Con Satanás!

¡ Di cabeza!

Mbo! ; Mbo! ; Padre m

tro, que estás en los

Po. Jerom =

Milag =

cielos!...

7.º Jero =

¡ Señor Dios! ¡ ¡ fue  
un granuja!...

Celipe =

¡ Con mi madre! ¡ Con  
ella! ¡ Las hizo llorar  
mucho!...

Milag =

¡ Vo! Vo! (¡ Miguel!)  
Dios te salve Maria,  
llena eres de gracia...

7.º Jero =

¡ Si! Ése! ¡ Ése!

Celipe =

¡ Ése! ¡ Miguelón!

Milag =

(¡ Miguel! ¡ Miguel  
mío!).

Cuadro.

Han seguido



los amozes y la  
campana.

Zelón.

